

(RE)EXISTÊNCIAS
PERIFÉRICAS:
MEDIACIONES
CULTURALES Y
CIUDADANÍAS



IV SICCAL

[GT3 - TERRITÓRIO E CONFLITOS URBANOS]

Yuli Andrea Ruiz Aguilar

Universidade Federal da Integração Latinoamericana (UNILA)

[RESUMO ABSTRACT RESUMEN]

Ao pensar nas relações entre *Arte-Periferia e Identidade*¹, encontramos que as cartografias do poder no marco de uma sociedade globalizada, tem feito mais complexa a polarização que historicamente formaliza a relação centro/periferia, fazendo desta, muros limítrofes que obstaculizam a compreensão do carácter étnico/racial-narcisista que determina as subjetividades em uma ordem estruturalmente hierarquizada e subordinada. A partir de duas experiências coletivas de mediação estético-sensitiva desenvolvidas por comunidades urbanas de territórios periféricos², busca-se trazer uma reflexão que norteia a inversão do sentido e concepção das práticas de criação e saberes periféricos, a fim de traçar seu lugar potencial na reinvenção criativa/sensível do direito à cidade, de uma cidadania de resistência, plural, crítica e participativa, de baixo e do sensível.

Palavras chave: Arte. Território. Periferia. Direitos. Mediações.

At the moment of thinking about the relations between *Art-Periphery and Identity*³, it found that the power's cartographies at the period of a globalized society have made the polarization that historically formalizes the middle/periphery relation, making bordering walls to obstruct the understanding of the ethnic character/racial-narcissistic that identifies the subjectivities in a structurally hierarchical and subordinate order. Based on two collective experiences of aesthetic-sensitive mediation developed by urban communities from peripheral territories⁴, it pretends to bring a reflection that guides by the inversion of the meaning and conception of the practices of creation and peripheral knowledge, in order to trace its place of power in the creative/sensitive re-invention of the right to the city, of a citizenship of resistance, plural, critical and participatory, from below and from the sensible parts.

Keywords: Art. Territory. Periphery. Rights. Mediations.

1 Relação desenvolvida no trabalho de conclusão do Curso (TCC) *Mayaelo: construção de comunidades que tecem sensibilidades: práticas e resistências descoloniais* (2017), e atualmente é proposta no projeto de mestrado "Tecendo sensibilidades das periferias latino-americanas: Práticas e resistências descoloniais" com o objetivo de dar continuidade e profundidade.

2 Trata-se do Coletivo Casa Mayaelo, este desenvolve suas ações no bairro Arborizadora Alta, localizado no sul de Bogotá, em Ciudad Bolívar (Colômbia) e na biblioteca comunitária no bairro Cidade Nova, na cidade de Foz de Iguazú (Brasil).

3 Relation with which the Mayaelo Course conclusion work (TCC) has been developed: building communities weaving sensitivities: Decolonial practices and resistances (2017), and is currently this proposal in the master's project "Tejiendo sensibilidades desde las periferias Latinoamericanas: Prácticas y resistencias descoloniales" with the objective of giving continuity and depth.

4 It's about of the Casa Mayaelo Collective, to which develops it's actions in Arborizadora Alta neighborhood, located in the south of the Bogotá, in Ciudad Bolívar (Colombia) and the community library in Cidade Nova neighborhood, in the Foz de Iguazú city (Brazil).

Al pensar las relaciones entre *Arte-Periferia e Identidad*⁵, encontramos que las cartografías del poder en el marco de una sociedad globalizada han complejizado la polarización que históricamente formaliza la relación centro/periferia, haciendo de está, muros limítrofes para obstaculizar la comprensión del carácter étnico/racial-narcisista que determina las subjetividades en un orden estructuralmente jerarquizado y de subordinación. A partir de dos experiencias colectivas de mediación estético-sensibles desarrolladas por comunidades urbanas desde territorios periféricos⁶, se busca traer una reflexión que pauta por la inversión del significado y concepción de las prácticas de creación y saberes periféricos, a fin de trazar su lugar de potencia en la re-invenición creativa/sensible del derecho a la ciudad, de una ciudadanía de resistencia, plural, crítica y participativa., desde abajo y desde lo sensible.

Palabras clave: Arte. Territorio. Periferia. Derechos. Mediaciones.

5 Relación con la cual se ha desarrollado el trabajo de conclusión de curso (TCC) *Mayaelo: Construir comunidades tejiendo sensibilidades: Prácticas y resistencias decoloniales* (2017), y que actualmente esta propuesta en el proyecto de maestría "Tejiendo sensibilidades desde las periferias Latinoamericanas: Prácticas y resistencias decoloniales con el objetivo de dar continuidad y profundidad.

6 Se trata del colectivo Casa Mayaelo, el cual desenvuelve sus acciones en el Barrio Arborizadora Alta, ubicado en la zona sur de la ciudad de Bogotá, en la localidad Ciudad Bolívar. (Colombia) y La Biblioteca Comunitaria del barrio Cidade Nova en la ciudad de Foz de Iguazú (Brasil).

Para contemplar las relaciones entre *Arte-Territorio e Identidad* en la contemporaneidad de un mundo globalizado, dada la fecunda experiencia del discurso y análisis de estos campos, implica adentrarse en un terreno en disputa donde es imposible desconsiderar la multiplicidad de vertientes y abordajes presentes¹. Por esto es importante demarcar los límites a los que este trabajo pretende llegar, pues parte de un estado del arte en el que referencias de base recogidas en fases iniciales de un trabajo de campo realizado en dos localidades urbanas signadas como periféricas -por las condiciones socioeconómicas, políticas, discursivas y geoespaciales que estas ocupan en cada ciudad-, y lecturas teóricas respecto a la identidad, el territorio y las experiencias sensibles (*expresiones emergentes/estéticas decoloniales*) son puestos en diálogo con articulaciones que reflexionan sobre categorías culturales, espaciales y políticas desde una perspectiva decolonial latinoamericana.

Partiendo de este marco interesa trazar líneas de pensamiento que permitan reflexionar sobre la configuración de procesos de mediación que se establecen en territorios locales, permitiendo la emergencia de identidades politizadas desde escenarios periféricos latinoamericanos como narrativas que inscriben experiencias *otras* en relación a la categoría *a priori* excluyente y hegemónica que contempla la noción de *ciudadanía*, establecida como estrategia

¹ Por ejemplo, las reflexiones que insisten en la necesidad de realizar una lectura interseccional al debatir sobre rubros políticos, sociales y culturales, pues no cabe ignorar el hecho de que categorías como clase, raza y género son pilares axiomáticos de la estructura de diferencias culturales definidas por la sociedad colonial moderna.

jurídica/cultural para la consolidación de la modernidad/colonial eurocéntrica.

En este sentido partimos a contemplar el *territorio*, como categoría que ha sido central para las ciencias sociales y humanas, pero también para las luchas y causas sociales que en el caso latinoamericano han sido centrales. Especialmente, al revisar las luchas indígenas y campesinas esta relación intensa y empoderada con los territorios ha sostenido procesos de resistencias e insurgencias históricas ante las fuerzas hegemónicas de un sistema global de explotación y dominación económica. (SEGATO, 2007), de esa manera pensamos en el territorio como parte del “espacio representado y apropiado”² convulsionado por relaciones de poder, que en palabras de Milton Santos (2000) presenta “um conjunto indissociável, solidário e também contraditório, de sistemas de objetos e sistemas de ações, não considerados isoladamente, mas como o quadro único no qual a história se dá (p. 63). Esta premisa es colocada con el fin de vislumbrar el carácter multidimensional de los territorios (HAESBAERT, 2014) trayendo a examen otras posibilidades de resistencia y re(existencia) (ALBÁN, 2017) que tensionan el estrato unilateral del territorio encriptado como objeto de soberanía, [el cual] ha sido “la justificación política y jurídica y la base del sistema de Estados-nación” (ARJUN, p. 109, 1997) como institución-norma productora de identidades y localidades.

En este sentido recae todo el interés en las configuraciones territoriales

² *Ibíd.* p. 71, 2007.

periféricas acordonadas en contextos e imaginarios de marginalización dentro de los escenarios urbanos, que siguiendo el argumento del geógrafo Milton Santos (2000) son convulsionados por procesos de la vida y experiencias locales horizontales en base a una centralidad de lo social. En secuencia, contemplamos los Estados Nacionales como la expresión imaginada (BENEDICT, 2008) amorfa pero sistemáticamente contornada, tanto simbólica como geográficamente de una perspectiva heurística de la civilización, moldeada por el ideal modernizador que ha trazado fronteras robustas definidas secularmente como estáticas, que al incorporar el concepto de -ciudadanía- como objeto-estado opuesto a la barbarie en las otredades determinó un modelo de sujeto nacional homogéneo y universal, “el sujeto nacional tuvo que moldearse en un perfil neutro, vaciado de toda particularidad” -encriptando las existencias al orden de la racionalidad-, “civilización” fue aquí definida como “neutralidad étnica”, y “barbarie” como su antagónico otro interior en constante retirada y pugna por retorno.” (SEGATO, p. 31, 2007). La consolidación de una alteridad cultural, racional, biológica, estética y moralmente superior fue la base fundacional para la construcción del mito de la identidad nacional como expresión de singularidad étnica (APPADURAI, 1996), como totalidad homogénea capaz de auto-legitimarse por sobre otras,

Diferencia que [...] entiendo y defino no con referencia a contenidos substantivos en términos de “costumbres” supuestamente tradicionales, cristalizadas, inmóviles e impasibles frente al devenir histórico, sino como diferencia de meta y perspectiva por parte de una comunidad o un pueblo. (SEGATO, p. 18, 2007)

Las fronteras contornadas por la cultura del pensamiento occidental definieron la operancia de tal diferencia colonial (MIGNOLO, 2005), estas parten de una noción de división espacial y física que se transcriben a los imaginarios sociales, su base son territorios soberanos a los cuales se les ha dado un cuerpo simbólico, un recorte que pretende la uniformidad de las experiencias colectivas, imponiéndose al pensamiento y prácticas socio/culturales de las diversidades, las cuales han sido normalizadas en cuanto diferencias residuales. Rita Segato (2007), plantea esta operación a partir del concepto de “alteridades históricas”, utilizado para denominar las formas de ser *otro* producidas por la historia local, en oposición a las “identidades políticas” globales (p. 28) Este proceso ha sido naturalizado secularmente, Tomaz Tadeu da Silva (2012) planeta que “fixar uma determinada identidade como a norma é uma das formas privilegiadas de hierarquização das identidades e das diferenças” (p. 4).

En este orden de ideas, se infiere que la demarcación territorial ha servido como instrumento corpóreo, a través del cual se delimitaron elementos simbólicos de una identidad nacional, pero también, que el universo simbólico de la cultura desde sus desdoblamiento y pugnas entre *kultur* y *civilización* a partir de las tradiciones alemana y francesa, las delimitaciones seculares entre arte y cultura, hasta la capacidad relativizada que ha alcanzado en nuestros días con los flujos tecnológicos, el circuito cultura-mercado, el establecimiento de categorías como culturas popular y de masas, entre otros, ha constituido el método y lenguaje para cualificar las experiencias de tales identidades y definir la silueta que ocupan las diferencias

resultantes de la operación colonial/modernizadora.

Alejandro Grimson (1997) explica como “la propia noción de cultura de la antropología fue creadora de fronteras” y asegura que “de hecho una *teoría de la frontera*, es una *teoría de la cultura*” (p. 14). Por esto señalamos que la metanarrativa de los estados nacionales modernos y su proyecto por una “sociedad nacional” han sido históricamente coptadores, operantes y productores del sentido, en una pretenciosa lógica por homogeneizar a partir de la nominación arbitraria y desigual los cuerpos y las ideas.

Estas nociones interesan en el sentido en que evocan el carácter contrastivo, dialéctico y relacional que definen las identidades culturales, la dimensión de contraste “remete a una norma de vinculação, necesariamente consciente, basada em oposições simbólicas. (CUCHE, p. 176, 1999) en el sentido que la autodeterminación de ciertas referencias simbólicas y culturales para la constitución de una identidad central y hegemónica reproduce en paralelo o identidades residuales o *alteridades históricas* otrificadas, marginales y periféricas, en segundo lugar, es dialéctica por que se expresa a través del discurso, del acto de nominar y definir (CUCHE, p. 15, 1999), y por último la dimensión relacional pues se legitima a partir una relación con un centro, cuerpo y narrativa cultural referencial.

Tal examen se torna indispensable para comprender los diversos flujos de poder que se imbrican en la “condición periférica” de los contextos urbanos en dos sentidos norteadores que interesan en este caso, en primer lugar porque permite elevar

la problemática más allá de una perspectiva de dependencia económica, pues ésta reduce la precisión con que los límites fronterizos que separan centros de periferias socavan distancias que van mucho más allá de un aspecto financiero, industrial e incluso nacional y reposa en las bases más profundas del movimiento modernizador orientado por un formalismo estético colonial (GEERTZ, p. 99, 2013) como regulador de ideologías y estructuras étnico raciales sostenidas en base a una lógica binaria que consolida la invención de lo -normal-, de una suerte de - sujeto universal modelo - que instaure como anomalía, lo estética y culturalmente opuesto.

En segunda medida por la polarización que se encuentra en los contextos periféricos urbanos, como crisol de sujetos regionales diversos en donde la prevalencia sustancial de una “alteridad histórica transnacional” sujeta a un hilo conductor como el lugar, la cultura, las raíces u origen histórico común de representación, no se expresa de la misma manera como se da por ejemplo con movimientos de reivindicación y luchas por comunidades indígenas, afrodescendientes, feministas, entre otros. Es no implica la negación a la existencia de atributos de subjetivación operantes por la lógica dominante, más bien se concentra en las experiencias que configuran sistemas culturales expresados por la aprehensión de las condiciones de existencia, la pluralidad de historias de vida, las experiencias de discriminación y escasez en tránsito y las condiciones que son remanentes de una globalización en marcha.

En el continente Latinoamericano las experiencias locales de lo simbólico, las prácticas sensibles y referenciales de

diversos imaginarios colectivos fueron (re)definidas por múltiples relaciones de subordinación y materialización de un distanciamiento, pilares de una estructura en vertical establecidos desde un pensamiento y proceso colonial que las ha categorizado, cuando no eximido de su existencia, a fin de adecuarlas al sistema generalizado de una sensibilidad estética específica, Clifford Geertz (2013) lo definiría como efecto de un sentimentalismo etnocéntrico (p. 123). En el sentido en que formula la invención de un sistema y lenguaje de normas técnicas, capaz de expresar las relaciones internas entre mitos, poemas, danzas o melodías en términos abstractos y permutables definidos por una mentalidad local que se proyecta universal sin interés en comprender el sentido intrínseco de otras experiencias locales y plurales.

Así en oposiciones como civilización/barbarie, occidental/no-occidental, desarrollado/subdesarrollado, entre otras, se ha dado esta formalización de las diferencias que se hace transversal y trascendental desde las funciones simbólicas. La construcción del otro, se da tanto en el espacio cuanto en el tiempo, en el tiempo el otro es el primitivo, el salvaje, el no moderno, en el espacio puede ser distante geográficamente, culturalmente y económicamente, lo *otro* resulta como residual de un valor relacional que se define a partir de las experiencias culturales de una percepción referencial. El valor y significado que se le dan a los objetos y experiencias estéticas-sensibles que son producidos desde el lugar del *otro*, son dados dentro de este sistema de significados establecidos en el marco de las relaciones globales binarias a fin de mantener las condiciones coloniales que le permiten existir.

El carácter híbrido y mestizo de nuestras sociedades son resquicios de la invalidación a prácticas culturales auténticas, rituales tradicionales y experiencias locales (cantos, danzas, ceremonias, etc.) que “fueron compelidas a abandonar bajo represión las prácticas de relación con lo sagrado propio o realizarlas sólo en modo clandestino con todas las distorsiones que ello implica” (QUIJANO, 1998, p. 30). también “los procesos creativos (pintura, escultura, arquitectura, etc.) debido a que “no podían ejercer sus necesidades y facultades de objetivación visual y plástica sino única y exclusivamente con y por medio de los patrones de expresión visual y plástica de los dominadores” (ibíd.).

Estos procesos son parte fundante de la concepción subordinada que las experiencias, objetos y expresiones culturales, históricas y sociales reciben; una ley que responde a las relaciones epistemológicas entre los centros hegemónicos y las periferias subalternas, la forma en la que el valor de los instrumentos y elementos simbólicos ha transitado en paralelo a la empresa política y legitimadora del poder de un faraón, emperador, clase dominante, religión o ideología, establece los parámetros de medición que han dado valor y lugar a las experiencias simbólicas y sensibilidades, sus formas de expresar y producirse en colectividad (GEERTZ, p. 103, 2013). El termómetro marca su referencial en nociones traídas por teorías filosóficas de la estética, cánones sobre lo “bello” y sistemas de evaluación occidentales y eurocéntricos. Esta operación denomina las relaciones que Walter Mignolo y Pedro Gómez (2012) enmarcan en – la colonialidad de lo sensible – la cual se despliega a través de los regímenes del arte y la estética

como parte de la expansión de la matriz colonial de la modernidad, actuando “en un abanico de formas mediante las cuales se pretende, más allá del exclusivo espacio del arte, abarcar la totalidad de los ámbitos de la vida” (p. 15).

Los vehículos de transformación cultural, epistemológica, lingüística y social utilizados para la adoctrinación de las sensibilidades y subjetividades se proliferaron a través de diversos canales discursivos constitutivos del ser individual y colectivo, es decir, no fue una simple apuesta pedagógica a los recursos simbólicos que son movilizados por metodologías visuales o icónicas, sino que fue cimentada y levantada como discurso físico en los muros, las ciudades, en la experiencia cognitiva, en el hacer artístico, artesanal, cotidiano y natural de los pueblos, cómo se ha podido constatar desde el ver, comprender y sentir las ciudades de países latinoamericanos como México, Colombia, Paraguay, Argentina, Brasil. Este ideal civilizatorio consagró una enmienda instructiva evidente en el ámbito público y subjetivo en las transformaciones modernizadoras y transculturales del continente en general.

Por otra parte, los procesos de modernización e industrialización en las ciudades, demarcaron sub identidades residuales derivadas por circuitos locales de discriminación y periferización, el resultante se desliza entre intersticios de una sociedad híbrida y mestiza que intenta definir sus dinámicas intrínsecas del poder, en este escenario lo – normal – se vuelca a un carácter relacional de jerarquización a partir de signos interraciales orientados por el formalismo estético/cultural eurocéntrico:

Raza no es necesariamente signo de pueblo constituido, de grupo étnico, de pueblo otro, sino trazo, como huella en el cuerpo del paso de una historia otrificadora que construyó “raza” para constituir “Europa” como idea epistémica, económica, tecnológica y jurídico-moral que distribuye valor y significado en nuestro mundo (SEGATO, p. 23, 2007)

La dialéctica otrificadora (SEGATO, 2007) cuenta para establecer las diferencias coloniales y los lugares que estas ocupan en las estructuras económicas, sociales y morales, la conglomeración de bloques poblacionales periféricos que rodean casi análogamente los centros urbanos de las grandes ciudades latinoamericanas, se configuran como lugares dados para que las condiciones que recaen en la experiencia social de otrificación se formalice a partir de la ausencia estatal, la informalidad y las condiciones de pobreza, la estandarización de signos y discursos de estigmatización y segregación encriptadas en referencias como Favelas, Villas, Comunas, entre otras acepciones que delimitan las discontinuidades del formalismo modernizador globalizado, regulando a partir de mecanismos de discriminación los significados culturales, las prácticas, formas de vida, orígenes y expresiones locales.

Estos lugares configuran escenarios en los que operan asimetrías y desigualdades que sub representan identidades, localidades, memorias y tradiciones, según los valores de privilegio o discriminación simbólico-institucionales monopolizados por lo dominante (ESCOBAR, 2004).

La función – centro- del circuito urbano opera fijando las equivalencias

simbólicas que permitan mantener encriptada “la diversidad cultural en un sistema de traducción globalmente integrado” (ibíd.).

Sin embargo las alteraciones socio-culturales contemporáneas y mutaciones que han sufrido “los sistemas y las técnicas” (SANTOS, 2000) con el fenómeno globalizador, han dado apertura a prácticas emergentes a partir de las mediaciones culturales que los nuevos usos y significados le vienen dando a los medios del arte y la cultura (BARBERO, 2010), prácticas que han potencializado y recreado estructuras del saber y sentir común, como mapas de la experiencia local con límites y territorios particulares (GEERTZ, p. 12, 2013) en relaciones horizontales, debilitando en cierta manera el relato geopolítico sobre el cual reposaban los nacionalismos y la relación soberana con sus territorios y ciudadanos.

Appadurai (1996) apunta la emergencia de una perspectiva de desconstrucción historicista que permite comprender la artificialidad de los paisajes limítrofes, este escenario performativo es el contexto del cual emergen nuevos sentidos y relaciones locales que importan en este ejercicio de reflexión, “la emergencia de un nuevo momento en la relación población-territorio, donde la noción de soberanía parece estar rehaciéndose, remodelándose.

[...] una realidad político-espacial en proceso de reconfiguración”. (SEGATO, p. 75, 2007)

Este presupuesto está motivado en base a la erupción de formas emergentes en contextos urbanos donde se establecen relaciones y experiencias sensibles que desde diferentes manifestaciones

representan buscan construir o encontrar canales que permitan resignificar, traducir, comprender y elaborar críticas a las dimensiones culturales, políticas, económicas que permean las desigualdades y estereotipos sociales, posicionando y resignificando las condiciones, experiencias de vida y convivencia que recaen sobre esas realidades.

En última instancia, permitiendo la politización del derecho a la existencia: “as dialéticas da vida nos lugares, agora mais enriquecidas, são paralelamente o caldo de cultura necessário à proposição e ao exercício de uma nova política. (SANTOS, p. 84, 2000).

Por fin, estas dimensiones constituyen el marco en el cual sugerimos que aquello “periférico”, que el formalismo estético y los objetos culturales que este define, no son hechos, inexorables o “naturales” y si resultados de una construcción social que es fijada por una lógica etnocéntrica que se autolegitima como difusor, generador de teoría, creador de instituciones, entre otras. Pero al tiempo encontramos como resultado derivada de tal autolegitimación, una alteridad periférica, que aunque se inquiere ideológicamente alineada, coordinada y emuladora, está siendo constantemente re-creada y re-producida por sistemas de emocionalidad, de experiencias compartidas que promueven una democratización cultural y social, configurando un descentramiento de la alteridad como fisura y como intervalo de disociación crítica en el entramado de las identidades y las diferencias preestablecidas. En este sentido es que el *Arte-territorio e identidades* como relación, configuran categorías pertinentes de lectura a los procesos que producen y

redefinen desde acciones y prácticas emergentes: -ciudadanía plural de (re)existencia-, es decir ejercicios para “emanciparnos de la emancipación occidental para que lo telúrico construya sentidos, las emociones revoloteen sin límites pre-establecidos, la imaginación nos surque hasta las entrañas y lo enigmático se convierta en una posibilidad de asomarnos a formas otras de existir” (ALBAN, p. 450, 2017).

Emanciparnos de lo hegemónicamente racional es un ejercicio que aquí es comprendido en términos de mediaciones culturales como actos políticos que redefinen desde los intersticios, desde los márgenes de la dinámica binaria operante, desde territorios “onde forças dinâmicas de variadas naturezas se encontram e negociam os destinos dos signos [...] mediação cultural como ato de intermediação visando viabilizar relações e convivência dos sujeitos entre si- o “viver junto” (PERROTTI; PIERUCCINI, p. 9, 2014).

Os processos de mediação [...] entendidos como ato constitutivo dos processos de construção de sentidos e, ele próprio, instância produtora de significação. Mediar cultura, nesses termos, é, portanto, atuar na elaboração de espaços transicionais [...] indispensáveis à construção de si em relação com o outro. (PERROTTI; PIERUCCINI, p. 19, 2014)

Retomando el pensamiento desarrollado por Martín Barbero (2010), las fronteras que separan -centros-periferias- se ven desbordadas a partir de la intensificación en las relaciones que responden a la convergencia de múltiples narrativas de un mundo global y ve en este escenario la emergencia de lugares de enunciación que desde las

experiencias de la exclusión, resignifican el uso dado a los medios -como arquetipos de la reproducción masiva para la expansión del pensamiento hegemónico, las experiencias de los grupos que dan vida a Casa Mayaelo y La Biblioteca Comunitaria CN son pertinentes en este sentido, pues se presentan como *mediaciones*, que politizando desde sus contextos y -condiciones- periféricas dialogan en la pluralidad, la horizontalidad y la emocionalidad de lo sensible y colectivo, ampliando las posibilidades de un camino de resistencias, (re) existencias y alteridades ciudadanas. Son experiencias que construyen relaciones emocionadas con territorios que comparten las secuelas de los procesos de modernización tardía y periférica que caracterizan los escenarios metropolitanos latinoamericanos.³

Pasamos ahora, a presentar las cartografías locales que motivaron las problematizaciones anteriormente alcanzadas. La casa Mayaelo y La Biblioteca CCN de las cuales se han inferido estas ideas, son conectores, narrativas que no pretendemos esencializar a suerte de experiencias puras, lo que encontramos fundamental es la forma en que son recreadas experiencias compartidas que hacen ruptura con el sujeto individual y universal de la modernidad colonial, no como lo opuesto, pero sí como una alteridad en vías de ruptura y reinterpretación.

La Biblioteca Comunitaria de Cidade Nova es el espacio que resultaría de varias

³ Razón por la cual no es extraño encontrar sectores confinados e invisibilizados en los márgenes de las ciudades, como reflejo de las fracturas de desigualdad y precarización que responden a la lógica del sistema mundo-capital.

iniciativas y encuentros vecinales que proyectaban la creación de un informativo barrial en el año 2010 con objetivo de abrir espacios a las demandas y necesidades que surgían en el cotidiano de los actores del barrio, pues éste territorio constituido espacial y discursivamente como lugar periférico, demarcaba condiciones de una precarización infraestructural. La constitución del barrio en el lugar que ocupa actualmente según el portal informativo CNI⁴, fue parte de una intervención del gobierno municipal que removió en el año de 1999 algunas poblaciones que ocupaban regiones centrales en las cuales se proyectaba la construcción de un “corredor turístico”, el cual figuraba dentro del plan director de la ciudad, a fin de viabilizar obras de revitalización del perímetro urbano y atractivos turísticos. La remoción dio inicio a un proceso de condicionamiento en cuanto lugar periférico, un terreno entregado sin calles definidas, puntos de salud o educación, distante de las regiones centrales de la ciudad y con dificultades para la movilización, en este escenario se dio la confrontación de grupos sociales con diferencias y rivalidades que, al ser aglutinados en un mismo espacio, explayó conflictos y traumas de violencia que aún recorren las memorias de los moradores.

La propuesta de un informativo fue la primera iniciativa que buscaba dar voz a las ausencias institucionales que se reflejaban el barrio, posteriormente motivaría la gestión de un espacio hecho a mano, libros que

⁴ El portal Informativo CNI creado y autogestionado por los moradores se encuentra en línea y soporta informaciones, reivindicación y notas sobre la vida e historia local del barrio. Ver: <http://www.cnifoz.com>

se encontraban en casas de vecinxs fueron la primera colección de espacio rentado que sería mantenido colectivamente como biblioteca, punto de reunión y encuentro para todos, un proceso de apropiación que estableció una movilidad participativa reflejada por ejemplo en la centralidad que tiene hoy el espacio en el cual funciona la Biblioteca Comunitaria del barrio, un espacio que no supera los 50 metros cuadrados pero desde el cual se han iniciado procesos de empoderamiento y ruptura al imaginario y condiciones de marginalidad⁵.

El contexto que permea la vitalidad de este espacio permite reflexionar sobre la centralidad en las memorias, experiencias y relatos locales que se entretajan a partir de mediaciones como talleres artesanales, de música, audiovisual, de creación de libros de paño, jornadas ecológicas, entre otras acciones que han sido desarrolladas en entorno a la BCCN, activando una dinámica de participación, apropiación y empoderamiento sensible del territorio y las posibilidades de sus moradores al reconocerse en cuanto sujetos de cambio y derecho, esto puede ser observado tanto en las dinámicas intrínsecas del barrio como en la ocupación de lugares de voz y voto en consejos municipales que atañen a la gestión institucional de la Ciudad. También es

⁵ Contexto que ha sido fuertemente estigmatizado por diversos medios de comunicación de la ciudad y la región, (levantamiento adelantado como parte del desarrollo del proyecto de investigación) pues las problemáticas sociales que han atravesado la historia del barrio, han sido relacionadas al imaginario global que recae en la región al ser denominada mediáticamente como Triple frontera, luego de los denominados ataques terroristas de once (11) de septiembre de 2001 que asociaron la región trifenitrica al narcotráfico y el terrorismo del orden geopolítico. (PEREIRA, 2014)

importante resaltar que Cidade Nova es un lugar donde confluyen familias con lugares de origen regionales variados. Otro aspecto importante a resaltar es la influencia geoespacial de una región en la que convergen las fronteras y proyectos de tres estados nacionales diferentes y complejos, situar la experiencia del barrio periférico Cidade Nova en esta perspectiva permitió identificarlo dentro del contexto de una región trifronteriza profundamente configurada por discursos nacionales hegemónicos de poder territorial, político y económico que contornean una multiplicidad de micro y macro localidades, cuerpos y lenguajes que superan el arquetipo de ciudadanx nacional en un mosaico transterritorial y multicultural de constante intercambio y tránsito, tensionando las diversas fronteras del imaginario social contemporáneo, “desafiando el sentido del orden y el orden del sentido de los estados nacionales” (APPADURAI, 1996, p. 111).

Respecto a Casa Mayaelo, señalamos que es un colectivo que convoca en su formato una dinámica creativa que propone espacios donde la colectividad y la relación “otra” con lo social, natural y epistémico es construida desde los lenguajes del arte y la cultura como elementos nucleares de su origen y trayectoria, su lugar, una de las periferias de la ciudad de Bogotá, capital de Colombia, Ciudad Bolívar. Esta localidad⁶ ha sido el escenario donde la estigmatización, violencia, desaparición

forzada y fenómenos derivados del conflicto armado colombiano, como las llamadas “limpiezas sociales”, recaen con toda su fuerza especialmente en los jóvenes y líderes populares.

Su historia hace parte de ocupaciones informales que responde a diferentes momentos coyunturales del país, la industrialización y definición de Bogotá como capital, los inicios de la guerra bipartidista, la intensificación de la violencia del narcotráfico y la presencia paramilitar, por ejemplo, son causas del alto número de familias del interior que compartían la herida de la guerra y otras tantas que fueron relocalizadas por la lógica y ordenamiento económico que presionaba en los centros industriales, intensificando la construcción de asentamientos informales en los bordes de la capital, sin ningún tipo de planificación, tratamiento estatal, por lo que CB en su estética empezará a mostrarse de forma disyuntiva en zonas de alto riesgo y la inexistencia de sistemas de alcantarillado o acceso a servicios públicos básicos, ausencia de infraestructura como calles, colegios, parques y hospitales. Así, este espacio se constituye como escenario en el que los encuentros interculturales, las necesidades económicas y las heridas sistémicas se solidarizan, aunque también se dinamizan. Rivalidades y conflictos parcelados serán flujos claves en la historia de la localidad, mientras que la lucha y resistencia popular serán el método participativo y unificador de un tejido creado a partir de cada vivencia individual, que al compartirse se hace colectiva. Los procesos de movilización, lucha y resistencia que posibilitaron la existencia y construcción de la localidad, tienen su vértice en las formas comunitarias y solidarias que surgen de

⁶ Bogotá se encuentra dividida administrativa-mente por -localidades- sectores conformados por diversos barrios, actualmente Bogotá está dividida en veinte (20) localidades, Ciudad Bolívar es la localidad diecinueve (19) una de las tres localidades con mayores índices de pobreza.

las fuerzas populares y en CB en particular, vienen influenciadas “por el carácter organizativo de los movimientos rurales” (ALCALDÍA, 2014).

En este escenario es incubado el colectivo Mayaelo, sus inicios desde 2007 se retoman a ejercicios “otros” en la escuela del barrio Arborizadora Alta, en la sala de aula, en la clase de artes y poco a poco han trascendido en relaciones estrechamente ligadas a la comunidad haciéndola parte y partícipe de su existencia y continuidad a través de talleres de música, jornadas de limpieza ecológica, talleres de fotografía artesanal, comparsas, festivales, círculos de la palabra entre otros ejercicios desarrollados en el primer piso de una casa familiar que permitió abrir el espacio como sede, este lugar es reconocido no sólo como una casa, es un punto de encuentro y desencuentro donde se construye convivencia, comunidad, donde se comparten y aprehenden saberes tanto de creadores, amas de casa, abuelos, jóvenes, artistas plásticos, escénicos, bailarines, cuenteros, investigadores, vecinos, taitas y personas de toda la comunidad.

Sus acciones se desarrollan y promueven a partir de tres principios: Despertar sensibilidades sociales desde y hacia el territorio, activando la memoria local; desarrollar expresiones estéticas a partir de procesos de creación, del quehacer colectivo y desde sus propias realidades y finalmente, estar en el diálogo intercultural para la construcción de puentes que promuevan el respeto al otro, el diálogo con la comunidad y el arte como un accionar político para la transformación social.

Estudiar el caso de Mayaelo ha permitido explorar la construcción de formas

de lucha desde la creatividad, la autonomía, la cotidianidad, fortaleciendo redes a partir de una retomada a la sensibilidad del acto creador colectivo y los saberes locales. Propone alternativas desde los lenguajes del arte, construye formas “otras” de existencia y conocimiento, en las márgenes periféricas de una ciudad y un país complejo que aún respira la herida de la guerra y la herencia de un colonialismo duro y coercitivo.

Consideraciones finales

Walter Mignolo (2012) ve el acto creador como experiencia encriptada en lo que ha denominado como la “colonialidad de lo sensible”, por más que en apariencia el espectro artístico (la *aísthesis*) sea reducido tantas veces a una forma de representación orgánica que compromete sentimientos, emocionalidades y cuestiones subjetivas, por tanto disyuntiva de las categorías disciplinares aceptadas por el método racional; Sin embargo podemos observar relaciones estrechas con las fuerzas de poder y los hechos políticos que demuestran la capacidad no sólo de inscribir las fronteras simbólicas, sino también como desobediencia y ruptura, como caminos que vienen trazando proyectos como Casa Mayaelo y la Biblioteca Comunitaria CN, como posibilidad, como experiencias de catarsis colectivas con potencia para cuestionar, reproducir significados, realidades y cidadanias otras.

En suma, se plantea una voluntad colectiva de desmonte, buscamos poner en diálogo horizontal y en un mismo plano de

validez una diversidad de prácticas creativas en que se puede ver tanto la marca de la colonialidad, como la tensión propia de un desprendimiento de la misma, con intensidades diferentes y desde lugares de exclusión distintos, por lo tanto, emergentes de un pluralismo de alternativas y modos de ser, de reivindicar derechos y saberes otros. En este sentido, la figura de la periferia urbana latinoamericana no es colocada como refugio o idea romantizada del desprendimiento a la colonialidad o como un estado ajeno al tráfico y contacto de signos del sistema capitalista, sino que se propone con el fin de explorar modos oblicuos de participación y resistencia en las fronteras de la globalización, y la interculturalidad, en las intersecciones difusas de lo local y lo translocal. ■

[YULI ANDREA RUIZ AGUILAR]

Bogotá - Colombia. Graduación en Letras, Artes y Mediación Latinoamericana, actualmente estudiante de especialidad en Derechos Humanos en América Latina y Maestranda del Programa de pós graduación en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Federal de Integración Latinoamericana-UNILA.
E-mail: yar.aguilar.2018@aluno.unila.edu.br

Referencias

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ. **Partir de lo que somos.** Ciudad Bolívar, tierra, agua y luchas. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. 2014. En: https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/convocatorias_cartillas_y_anexos/anexo_4_libro_apartir_de_lo_que_somos_-ciudad_bolivar_tierra_agua_y_luchas.pdf

ALBÁN A; ADOLFO. **Pedagogías de la Re-existencia.** Artistas indígenas y afrocolombianos. En Walsh, Catherine. (Ed) Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. TOMO I. Ediciones Abya-Yala. Quito Ecuador. 443-468 pp. 2017.

Trocar por: APPADURAI, Arjun. 1997. **Soberania sem territorialidade.** Notas para uma geografia pós-nacional. *Novos Estudos Cebrap*, 49: 33-46.

BARBERO, MARTIN. **De los medios a las mediaciones:** comunicación, cultura y hegemonía. Rubi (Barcelona): Anthropos Editorial. 2010. p. 297.

BENEDICT. ANDERSON. **Comunidades Imaginadas:** Reflexões sobre a origem e a difusão do nacionalismo. São Paulo. Companhia de letras, 2008.

CIDADE NOVA INFORMA. **História do surgimento do Bairro Cidade Nova do município de Foz do Iguaçu do Estado do Paraná Brasil.** En línea: <http://www.cnifoz.com/2012/10/historia-do-surgimento-do-bairro-cidade.html>.

CUCHE, DENNYS. **A noção de cultura nas Ciências Sociais.** Bauru, SP: EDUSC, 1999

ESCOBAR. TICIO. **El arte fuera de sí.** FONDEC CAV/Museo del Barro. Paraguay. 2004.

GEERTZ, CLIFFORD. **O saber local:** novos ensaios em Antropologia Interpretativa. Petrópolis. RJ. Vozes.2013.

GÓMEZ M, PEDRO PABLO. **Estéticas de Frontera en el contexto colombiano** (Disertación de Doctorado en Estudios Culturales) Universidad Andina Simón Bolívar. Colombia. 2014 p. 376.

GONZÁLEZ V. ANGÉLICA, FERREIRA Z. GABRIEL Y GÓMEZ PEDRO PABLO. "Estética(s) Decolonial(es)": entrevista a Pedro Pablo Gómez. **Estudios Artísticos:** revista de investigación creadora, Vol.2 (2), 2016.

GRIMSON, ALEJANDRO. **Disputa sobre las fronteras.** 1997.

LADDAGA, REINALDO. **Estética de la Emergencia**. La formación de otra cultura de las artes. Adriana Hidalgo Editora. Buenos Aires, Argentina. 2006. p. 296.

MIGNOLO, WALTER. **A colonialidade de cabo a rabo**: o hemisfério ocidental no horizonte conceitual da modernidade. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2005.

MIGNOLO WALTER. GÓMEZ M, PEDRO P. **Estéticas decoloniales Bogotá**: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2012. p. 92. En: <https://adelajusic.files.wordpress.com/2012/10/decolonial-aesthetics.pdf>

PEREIRA. DIANA. A. **Cartografia Imaginaria da Tríplice Fronteira**. São Paulo. Dobra Editorial. 2014.

PIERROTTI, EDMIR; PIERUCCINI, IVETE. **A mediação cultural como categoria autônoma**. Londrina, v. 19, n. 2, p. 01-22, maio/ago. 2014.

SEGATO, RITA. L. **La Nación y sus otros**. Buenos Aires: Prometeo, 2007.

SANTOS. MILTON. **Por uma outra Globalização**. 2000.

SILVA, TOMAZ TADEU DA. **A produção social da identidade e da diferença**. In: SILVA. Tomaz Tadeu da. (Org.). *Identidade e diferença: a perspectiva dos estudos culturais*. 12. ed. Petrópolis: Vozes, 2012.

QUIJANO, ANÍBAL. **La colonialidad del poder y la experiencia cultural Latinoamericana**. En: BRICEÑO, Roberto. (1998) *Pueblo, época y desarrollo; La sociología de América Latina*. Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela. León Heinz R. Sonntag Editores. 29-38 pp.

_____. **Colonialidad y modernidad/racionalidad**. *Perú Indígena*, vol. 13, no. 29, Lima, 1992. 11-20. pp.

REVISTA PERIFERIA. **Estéticas Amarradas con Alambre** [recurso electrónico] Edición 1: *Mayaelo casa de creación*. Bogotá. 2016.

RUIZ, YULI. **Mayaelo**: Construir comunidades tejiendo sensibilidades: Prácticas y resistencias decoloniales. 2017. 90 págs. Trabajo de Conclusión de Curso, Letras, Artes y Mediación Cultural. Universidad Federal de Integración Latinoamericana, 2017.